



Nací para esto

Cómo encontrar tu verdadera vocación

(*Born for This*)

Chris Guillebeau | Sirio © 2017

Existen varios prejuicios y creencias equivocadas acerca del ideal de trabajo y de forma de vida. Con frecuencia son estas las que alejan a las personas de su realización personal y profesional. Sin embargo, el camino hacia un trabajo adecuado para cada persona existe. En este libro, Chris Guillebeau, autor de los éxitos editoriales *The \$100 Startup* y *Side Hustle*, cuestiona esos prejuicios y creencias para despejar la ruta hacia el reconocimiento de lo que realmente se quiere. *getAbstract* considera que este libro puede ofrecer una guía básica para quien busque consejos para alinear sus intereses con su quehacer laboral.

Ideas fundamentales

- Dinero, alegría y fluidez son tres características básicas de un trabajo ideal.
- El trabajo y las condiciones en que se realiza deben crear una combinación óptima de alegría, dinero y fluidez.
- Es importante hacer una lista con los conocimientos y las habilidades que se tienen, pues de estos puede surgir el trabajo ideal.
- También es útil hacer una lista de las debilidades para saber lo que se debe perfeccionar.
- Identificar lo que los demás ven como algo sobresaliente en uno puede ser una clave para encontrar el trabajo ideal.
- Es posible convertir en un quehacer productivo la capacidad de ayuda que los demás reconocen en uno.
- Evalúe su capacidad de concentración y si tiende a hacer varias cosas a la vez.
- Una actividad extra genera ganancias extra que pueden generar estabilidad.
- Lo mejor para una persona polifacética es hacer diferentes trabajos, pero vinculados entre sí.
- Aprenda a elegir cuándo es mejor abandonar algo y cuándo persistir.

Resumen

Conseguir el empleo ideal

Encontrar un trabajo perfecto no es algo inmediato; no hay un camino directo hacia él. Sin embargo, vale la pena empeñarse en hacer lo que se tenga que hacer para conseguirlo. En términos generales se puede afirmar que existen tres componentes esenciales de un empleo ideal: “la alegría, el dinero y la fluidez”. Aunque parecen ser palabras de uso común, es importante especificar en qué sentido pueden entenderse:

- **“Alegría”** – Proviene de lo que realmente se disfruta hacer, debe brotar naturalmente de ello. En cualquier trabajo hay algunas actividades que no gustan, o que no apasionan del todo, pero lo importante es que la actividad principal o la suma final de ese trabajo produzca una sensación alegre en la persona. Cuarenta horas a la semana es demasiada inversión de vida para simplemente sobrellevar las cosas; es imperativo que la actividad laboral genere alegría.
- **“Dinero”** – Es de gran importancia porque de él depende el mantenimiento de quien trabaja y su familia. Lo ideal es que un trabajo perfecto proporcione una gran cantidad de dinero, pero si no es así, al menos debe permitir una vida holgada, sin preocupaciones por las facturas a pagar.
- **“Fluidez”** – Esta característica logra que el tiempo que se invierte en realizar un trabajo pase volando, sea ligero. Gracias a la fluidez es posible aprovechar al máximo una cualidad y explorar todo el potencial que se tiene para realizar bien algo. Lo que se hace con fluidez resulta realmente bueno, asombra, maravilla por la facilidad que irradia.

“El trabajo no lo es todo en la vida, pero pasamos una buena parte de nuestra vida en el trabajo”.

Un trabajo ideal implica también una combinación ideal de alegría, dinero y fluidez, y esta es diferente según cada persona. Por eso es importante que cada individuo encuentre su combinación ideal y esto tiene que ver con el trabajo que realiza y las condiciones laborales en las que lo lleva a cabo. Un trabajo irrelevante con buenas condiciones no sirve, genera insatisfacción; un trabajo atractivo con malas condiciones, estresa; es indispensable encontrar el equilibrio entre trabajo apasionante y buenas condiciones laborales.

“Claro que podrías ser feliz con actividades muy diversas (...) pero ¿no serías más feliz con algunas actividades que con otras?”

Para encontrar las mejores condiciones laborales hay que poner atención en factores como el nivel de responsabilidad y rendición de cuentas, horarios accesibles, ambiente, nivel de colaboración, contribución a algo importante, parámetros de evaluación de resultados, estabilidad laboral y, finalmente, los beneficios concretos, que incluyen prestaciones de ley y cuestiones cotidianas como acceso a fotocopias o productos y servicios a precio especial.

Encontrar caminos posibles

Ya sea que se esté buscando por primera vez un trabajo o que se tenga que reiniciar después de un despido, el punto de partida es la libertad. Se tiene libertad para elegir lo que se quiere hacer, para inventarse o reinventarse. En este escenario es conveniente iniciar por hacer una lista de las cosas que se sabe hacer y las habilidades básicas que se tiene. Es importante incluir todo tipo de conocimientos y capacidades, incluso algunas en desuso o poco exploradas, así como lo que se sabe por formación educativa y lo que se ha aprendido empíricamente. Toda aptitud es válida y puede convertirse en algo muy valioso.

“Todas las grandes decisiones profesionales que tomes deberían aproximarte a la que para ti sea la combinación ideal de alegría, dinero y fluidez”.

Paralelamente es necesario realizar otra lista, una de las debilidades, de los puntos flojos que se tiene. No tiene que ser solamente una lista de lo peor que uno tiene, sino se debe incluir aquello que se puede y debe mejorar o perfeccionar.

Ahora es preciso reconocer cuáles elementos de ambas listas se deben practicar o perfeccionar. Cualquiera de ellos o todas juntos pueden funcionar para sentar las bases de una nueva vida laboral. Debe elegirse aquellos que tengan un carácter más general, que puedan servir para cualquier, o casi cualquier trabajo. La expresión oral y escrita es una herramienta necesaria prácticamente en cualquier ámbito de la vida. Negociar es otra habilidad indispensable en todo terreno. La habilidad para terminar lo que se inicia es una aptitud característica de los triunfadores. El manejo de redes sociales, el conocimiento de programas y todo lo que se pueda aprender de tecnologías es un extra en la actualidad.

Escuchar lo que los demás solicitan de uno

Es común que cuando se tiene un aprieto venga a la mente el nombre de alguien que, seguramente, tiene una solución o sabe dónde encontrarla. Toda persona sabe perfectamente quién de sus conocidos puede ayudarle en circunstancias específicas. Por eso es importante plantearse la situación inversa hasta encontrar qué es lo que los demás ven como habilidad o capacidad característica de uno. El éxito está relacionado con la capacidad y la dedicación para resolver los problemas ajenos.

“No basta con que encuentres el mejor trabajo imaginable; tienes que encontrar (o crear) también las condiciones de trabajo que mejor se adecuen a tu personalidad y tus preferencias”.

¿Qué tipo de problemas ajenos se pueden resolver? Todos. Se puede empezar por repasar los problemas cotidianos hasta encontrar alguno en el que se pueda aportar una solución que se pueda vender. Centrar la atención en problemas concretos, específicos, es mucho mejor que atacar

problemáticas generales y complejas. Es importante también preguntarse por qué alguien puede estar interesado en lo que se va a ofrecer, de esta manera se revelan los aspectos relevantes de lo que está proyectando.

De la teoría a la práctica

Una cosa es identificar la habilidad o el conocimiento que se tiene y que es de interés de los demás, y otra diferente es crear con ello un negocio que sea redituable. Una opción es ofrecer servicios de enseñanza, pueden ser tutorías especializadas, asesorías, clases personales, talleres y cursos. Por lo general, la gente está ávida de aprender algo directamente de alguien que le pueda prestar atención y seguimiento personalizados. Otra opción es crear una aplicación, una guía o un producto que las personas puedan adquirir y comenzar a usar de manera inmediata. Una opción más es ofertar un servicio que satisfaga una necesidad específica y darlo a conocer resaltando las ventajas que aporta, el tiempo que ahorra la gente que lo emplea, el trabajo que evita y las comodidades que ofrece.

Descartar opciones profesionales inviables

Se puede escribir una amplia lista de posibles ocupaciones y después descartar para quedarse con las cinco más importantes, las que más aportan alegría, dinero y fluidez.

“Si el objetivo es escapar del trabajo que aborreces y empezar a hacer el trabajo con el que sueñas, necesitas progresar rápidamente en los aspectos adecuados”.

Siempre es un problema elegir, de entre las múltiples opciones que se tienen a la vista, la que más conviene priorizar. Para la toma adecuada de decisiones ayuda analizar la situación considerando la importancia que tiene para uno el enfocarse en un solo proyecto a la vez. No todas las personas funcionan de esta manera, pero hay algunas a las que les va muy bien haciendo una sola cosa con toda su atención puesta en ella. Por otro lado, hay que analizar también la propensión que se tiene a funcionar mejor de manera diversificada. Porque hay persona que dan su máximo cuando se ocupan de distintas cosas a la vez, y generalmente ocasionan que su vida sea un salto constante de un negocio a otro, no terminan un proyecto y ya están abriendo otro.

“Cuanto más nos volquemos en resolver los problemas de los demás, más éxito tendremos”.

No es conveniente limitar las opciones de trabajo ideal al pasado, a las experiencias previas o la formación profesional adquirida. Nunca se sabe cuándo es tiempo propicio para dar un giro total a la historia personal.

Una actividad extra aporta ingresos extra

Un ingreso extra no siempre alcanza para vivir pero generalmente ayuda a pagar algunas cuentas, deudas o viajes que de otra manera se hubieran quedado en el plano de los deseos. Ese ingreso extra proviene de una ocupación adicional al trabajo cotidiano. Se trata de una actividad que implica invertirle tiempo, pero que vale la pena por lo que trae consigo. Puede ser un negocio montado a la par de un trabajo base, durante la formación escolar o, bien, para sortear una etapa de desempleo.

“Tanto si eres empresario como empleado, tu objetivo es satisfacer las necesidades que surjan y ofrecer soluciones a los problemas que se presenten”.

Entre las opciones más viables para una actividad extra se encuentran las siguientes: la primera es vender algún producto. Para ello, puede empezarse por la venta de artículos usados o de colección que se pueden tener en casa; así puede adquirir experiencia en el uso de mercados en línea. Otra opción es ofrecer orientación específica, que es una buena vía para ayudar a personas con problemas concretos. Para esto resulta útil adentrarse en el manejo de las redes sociales. Otras opciones más comunes en la actualidad son compartir el auto o la vivienda a través de diferentes plataformas. También es ya común alquilar sus servicios para realizar trámites, como compra de boletos, pagos en algunas dependencias y toda clase de encargos.

“No restrinjas tus opciones a la formación que has recibido o a lo que has hecho hasta este momento. Tal vez haya algo mucho mejor esperando a que experimentes y explores”.

Un trabajo que complemente el ingreso base agrega satisfacciones al explorar un interés que estaba descartado. Un trabajo complementario puede ser el ingrediente que faltaba para descubrir la necesidad de dar un giro a la vida. Puede ser un empuje de motivación para abrir los ojos a una nueva oportunidad de negocio. En el peor de los casos, quedarán ingresos extra que a nadie perjudican. La fórmula aquí es tener un trabajo fijo que le permita obtener un buen salario y emplear un extra de tiempo y esfuerzo en explorar otras actividades que puedan desencadenar nuevas y mejores opciones.

Encontrar trabajo en la época actual

Si la opción preferida es encontrar un mejor trabajo, es fundamental evitar la repartición de solicitudes a todas las opciones posibles y centrarse en enviar solicitudes solamente a opciones laborales adecuadas.

“El principio fundamental: no necesitas dejar tu trabajo para iniciar una ocupación complementaria, y esta no tiene por qué ocuparte la vida entera a menos que sea eso lo que quieres”.

Por lo general, toda la gente hace las mismas cosas para encontrar un trabajo, aunque no siempre funciona. Hay que desarrollar otras estrategias para este fin. Se puede empezar por asignar un nombre al trabajo ideal que se busca. Se trata de definir un nombre que remita específicamente a la actividad laboral que se desea. Después hay que redactar claramente los logros pasados y los que se piensa consolidar a futuro. El siguiente paso es buscar ayuda de alrededor de cinco personas, que puedan sugerir opciones o presentar a personas importantes. Es muy importante mostrar un gran interés por el trabajo que se solicita. Esto implica realizar acciones que no dejen lugar a dudas sobre el deseo de realizar el trabajo y de integrarse a esa organización.

Ser polifacético en el ámbito laboral

Existen personas con muchas facetas que no están a gusto dedicándose a una sola actividad, requieren opciones y diversidad para no sentirse frustrados. Pero no se trata de lanzar a estas personas a realizar muchos trabajos a la vez, de manera caótica, eso les generaría también frustración. Es preciso seguir un esquema que dé orden y sentido a la actividad laboral. Una personalidad polifacética requiere también tener los pies en la tierra.

“Puede que estar ocupado se haya convertido en la nueva moneda social, pero los verdaderos triunfadores consiguen sacar tiempo para hacer lo que les importa”.

Una persona puede desarrollar diferentes trabajos vinculados con una misma actividad principal, con un mismo talento o vocación. Otro esquema es el de alguien que desarrolle dos trabajos absolutamente diferentes, como ser mesero y conductor de taxi, o ejecutivo y a la vez administrar una pequeña fonda. Un tercer esquema funcional es elegir un trabajo para pagar los gastos y que permita desarrollar otra actividad que realmente interesa; por ejemplo, se puede dar clases mientras se escribe una novela.

“Si pudieras tener el puesto de trabajo que más quisieras del mundo, ¿qué nombre tendría?”

Finalmente, otro esquema válido es el de trabajar en cualquier cosa por un tiempo y objetivo determinado. En este caso una persona sabe que trabajará solo para ahorrar el dinero para dar la vuelta al mundo, después conseguirá otro trabajo para, quizá, comprar un terreno en un pueblo pequeño, de esta manera alterna una ocupación y otra con un tiempo y finalidad específicos lo que además le da el beneficio de la versatilidad.

La importancia de saber dejar ir

No hay ninguna necesidad de abrazarse a algo que no ha funcionado. Encontrar el trabajo ideal tiene mucho más que ver con abandonar que con aferrarse. Hay que saber desprenderse de lo que ya no sirve tantas veces como sea necesario, y saber identificar cuándo se debe ser persistente.

“Si estás cualificado para más de un sector laboral, ¿por qué no optar por el que ofrece la posibilidad de avanzar más rápido?”

Hay que desarrollar la sensatez indispensable para elegir irse o quedarse en un trabajo o negocio. Es complicado cuando algo ha funcionado durante cierto tiempo y luego se viene abajo. La tendencia en este caso es aguantar un poco más con la esperanza de que todo vuelva a funcionar como antes, lo cual no siempre sucede.

“El principio básico del que parte Emilie es que la persona polifacética necesita variedad. Y no solo por divertimento; si eres polifacético, sentirás una frustración enorme si se te obliga a realizar una sola actividad”.

Un buen criterio es valorar en función de lo que está en juego, si es poco, es muy factible que lo mejor sea cambiar, abandonar, antes de que la apuesta en cuestión sea mayor.

Sobre el autor

Chris Guillebeau es autor de *The \$100 Startup* y *Side Hustle*, ha escrito tres libros más sobre emprendimiento y búsqueda de la felicidad.



¿Le gustó este resumen?

[Comprar el libro](#)

<http://getab.li/30598>